

[El aprendizaje nacional sobre la izquierda](#)

1 de diciembre de 2021

Jaime de Althaus
Para [Lampadia](#)

Las revelaciones acerca de las gestiones nocturnas del presidente Castillo y la debilidad de sus explicaciones, sumadas a los hallazgos previos relacionados al ex secretario de Palacio, han generado la sensación de que nos vamos acercando al "momento vacador". Suele ocurrir en este tipo de circunstancias que los hechos adquieren velocidad propia y se precipitan hasta el desenlace final.

Sería bueno, sin embargo, tratar de regular la velocidad del proceso. Si alguna virtud ha tenido el gobierno de Pedro Castillo, es que ha sido un curso acelerado de capacitación nacional sobre la naturaleza y consecuencias de un gobierno de izquierda. Una verdadera escuela acerca de lo que representa la izquierda en el poder.



Los peruanos estamos aprendiendo que un gobierno de izquierda:

- sube el costo de vida porque siembra incertidumbre acerca de la seguridad jurídica y las reglas de juego;
- distribuye bonos, dádivas y toda clase de subsidios para generar apoyo político en lugar de asegurar condiciones a la inversión privada para generar empleo e ingresos;
- destruye las reformas modernizadoras y meritocráticas que habíamos logrado con gran esfuerzo avanzar, solo para regalar privilegios clientelistas para sus fines políticos;
- procura darle más poder a un Estado que no funciona solo para repartir puestos entre amigos y partidarios incompetentes o prontuariados o para hacer negocios turbios;
- carece de cuadros y profesionales calificados;
- muestra cómo se contradicen y acuchillan entre ellos;
- transforma el crecimiento de 7 u 8% que tendríamos el próximo año por el precio de los minerales, en uno de apenas 1 o 2%, incrementando la pobreza;
- revela que Sendero Luminoso todavía existe y tiene planes muy claros;
- pretende intervenir en los ascensos de las fuerzas armadas para subordinarlas a un proyecto político que incluye una Asamblea Constituyente para perpetuarse en el poder, suprimir la democracia y estatizar parte de la economía.

Ese aprendizaje tiene que terminar de ser absorbido por la sociedad entera para que, allí sí, la vacancia, fundamentada en causales irrefutables, sobrevenga como el resultado de una demanda profunda y generalizada.

En ese sentido, habría que seguir poniendo énfasis no en el clamor de "vacancia ya" sino en la demostración de los hechos que puedan sustentarla legítimamente. De lo contrario, un grito de vacancia demasiado fuerte en este momento, motejado de golpismo, puede distorsionar y enturbiar un proceso de concientización que puede tener efectos profilácticos de largo plazo. [Lampadia](#)